

NOTA DE DUELO



Dra. SILVANA COROMOTO D'ANELLO KOCH

Con gran tristeza debemos participar el fallecimiento de la **Dra. Silvana Coromoto D'Anello Koch**, ocurrido en la ciudad de Mérida, el día 9 de marzo de 2013.

La Dra. D'Anello nació el 2 de mayo de 1958 en la ciudad de Mérida, Venezuela. Sus padres fueron Armando D'Anello y Anneliese Koch. Vivió sus primeros años en Ciudad Bolívar donde cursó su educación primaria y el bachillerato en el Colegio "Nuestra Señora de las Nieves". Estudió Psicología en la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas, 1980) y obtuvo su Maestría en Psicología Educativa (Universidad Nacional Experimental de Guayana, 1986) y doctorado en Psicología Social (Universidad de Kansas, 1997). Ingresó al Centro de Investigaciones Psicológicas (CIP, Facultad de Medicina) de la Universidad de Los Andes en Mérida, donde se desempeñó como docente en pregrado y postgrado y desarrolló investigaciones en psicología social y de la salud, especialmente en aspectos relacionados con las motivaciones sociales, el síndrome de desgaste profesional, las emociones positivas y el humor. Sus investigaciones las publicó especialmente en MedULA, la revista de nuestra Facultad de Medicina. En el Centro de Investigaciones Psicológicas, cuya dirección ocupó desde el 2007 al 2010 (año en el que se jubiló), contribuyó significativamente a fortalecer líneas esenciales de trabajo académico y fue tutora de proyectos de investigación en niveles de pregrado y postgrado. En el año 2010 recibió el prestigioso y bien merecido Premio Nacional de Psicología Social.

Silvana, como la llamábamos sus amigos, desde su regreso de Lawrence (Kansas) se involucró en el desarrollo de la revista MedULA, ya que las oficinas de la revista estaban ubicadas en el Centro de Investigaciones Psicológicas. Su colaboración se concretaba en fructíferas discusiones con el resto de la Comisión Editorial, aportando valiosas sugerencias que siempre fueron bien recibidas. También sirvió asesorando a la revista en aspectos relacionados con su especialidad y como árbitro, evaluando artículos enviados a la misma, labor que cumplió con gran pulcritud ética, como se espera de los árbitros evaluadores. Silvana fue una gran aficionada a viajar, actividad que realizaba con gran entusiasmo, además de cultivar amistades, a las cuales atendía de manera abierta y sincera.

A Silvana la sobreviven su esposo Bosco, su hija María Fernanda y sus hermanas Laurany, Anely, Moraima y Sildeth. Su partida física es una pérdida irreparable para el CIP, la Facultad de Medicina, la ULA y para la revista MedULA, y provoca una gran pena a sus familiares y especialmente a quienes tuvimos la suerte de contarnos entre sus amigos.

Su ausencia será insuperable.

Paz a su alma.

Por la Comisión Editorial

Prof. Pedro José Salinas
Editor Jefe